



**UNIVERSIDAD DE CONCEPCION
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA
MAGISTER EN INVESTIGACIÓN SOCIAL Y DESARROLLO**



POLITICA Y SUEÑOS COLECTIVOS: GENERACION DEL '70 Y DEL '90

Tesis para optar al grado de Magíster en Investigación Social y Desarrollo

**Profesor Guía: Miguel Urrutia Fernández
Profesora Co-guía: María Inés Picazo Verdejo
Alumna: Cecilia Millán La Rivera**

2009

INTRODUCCION

En América Latina se vive la paradoja de un alejamiento cada vez mayor de las personas de la política y a su vez de una legitimidad del sistema político democrático que se ha ido institucionalizando (Baquero, 2001). Nuestro país también ha sido parte del proceso descrito, viviendo “un déficit de política en relación a la modernización económica” (Lechner, 1998:233). Si bien, los motivos de tal situación son variados y no por todos compartidos -la dictadura militar, el modelo neoliberal imperante o la apatía de las personas-, es claro que la política ha cambiado para los individuos de nuestro país. Si ampliamos la mirada al escenario mundial, la política también se ha transformado, debido a fenómenos que incluyen desde el colapso del comunismo hasta la globalización del mercado, lo cual se ha traducido en un malestar frente a la política (Lechner, 1997).

Chile por su parte, ha vivido grandes cambios políticos, económicos y culturales durante los últimos cuarenta años, lo que ha marcado y ha influido en las formas de relacionarnos, las percepciones y valoraciones que hacemos de los distintos ámbitos de la realidad y del propio ser humano. Dicho periodo se caracterizó por tres grandes hitos: un primer Gobierno Socialista elegido democráticamente, un Golpe de Estado y finalmente el retorno a la Democracia.

Es así que durante tales etapas hemos transitado de un país “sobre ideologizado”, con fuertes compromisos políticos que despertaban pasiones y confrontaciones de ideas y proyectos de país (Zemelman, 2003, Arrate, 2003), a uno en el que (pareciera ser), no interesa la política, la ideología, ni menos defender posturas e ideas frente a qué tipo de país quisiéramos tener (PNUD, 2004). Pasamos de ser un país con disidencias, a un país basado en una democracia del “consenso” (Astorga, Aravena y Gómez, 2006), de un país de sueños y esperanzas, a un país desesperanzado e inmediatista (Menéndez y Joignant, 1999).